Asamblea General
Consejo de Seguridad

A/39/552
S/16769

4 octubre 1984

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo noveno período de sesiones
Temas 68, 69, 123, 124 y 129 del programa
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL
APLICACION DE LAS DISPOSICIONES DE SEGURIDAD
COLECTIVA DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD
INTERNACIONALES
DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA
VECINDAD ENTRE ESTADOS
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS
INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION DE UNA
CONVENCION INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO,
LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO
DE MERCENARIOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo noveno año

Carta de fecha 4 de octubre de 1984 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

En relación con la carta de fecha 28 de septiembre de 1984 dirigida a Vuestra Excelencia por el Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas (A/39/543-S/16763, de 3 de octubre de 1984), tengo el honor de informarle de que el Encargado de Negocios de la Embajada del Pakistán en Kabul fue citado al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Afganistán el 1° de octubre de 1984, ocasión en la cual se le entregó una nota verbal del siguiente tenor:

"Las autoridades pakistaníes han afirmado recientemente que aviones afganos habían realizado ataques contra la zona de Terri-Mangal el 27 de septiembre de 1984.

Según los informes de las autoridades pertinentes de la República Democrática del Afganistán, las fuerzas armadas de la República Democrática del Afganistán no han realizado ataque alguno, ni por aire ni por tierra, contra dicha zona y la acusación de las autoridades pakistaníes es completamente ajena a la realidad.

Los hechos han demostrado que no es ésta la primera vez que los gobernantes del Pakistán recurren a mentiras e invenciones contra la República Democrática del Afganistán. Con un historial de más de seis años de agresiones armadas, principalmente desde el territorio del Pakistán, contra el Afganistán revolucionario, el Gobierno del Pakistán no puede seguir encubriendo mediante la difusión de falsedades y acusaciones infundadas el hecho sabido de que el Pakistán hace mucho tiempo que se ha transformado en la base principal de hostilidad y agresión armada contra la República Democrática del Afganistán, en el centro de adiestramiento militar de los contrarrevolucionarios afganos, en un importante depósito de armamentos puestos a disposición de los enemigos del Afganistán y en el principal organizador de la guerra no declarada que se libra contra nuestro país.

También es evidente que el imperialismo y la reacción internacional encabezados por los Estados Unidos de América, cuya política está dirigida a establecer una supremacía en la región, se encuentran tras estas actividades antiafganas de las autoridades pakistaníes.

El Gobierno de la República Democrática del Afganistán ha recordado repetidas veces que la política hostil que han adoptado las autoridades del Pakistán hacia la República Democrática del Afganistán no coincide en modo alguno con los intereses del pueblo del Pakistán ni con la paz y la tranquilidad de la región, y sólo puede servir a los designios estratégicos y las políticas expansionistas del imperialismo de los Estados Unidos.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Afganistán rechaza totalmente las acusaciones infundadas de las autoridades pakistaníes contra la República Democrática del Afganistán y expresa su firme protesta por esa irresponsable acusación; asimismo, señala que, si se ha producido alguna explosión en los depósitos de armas de los contrarrevolucionarios afganos estacionados en Terri-Mangal, ello no sólo se debe a los conflictos internos de las bandas de contrarrevolucionarios afganos, sino también a la política incorrecta del régimen militar del Pakistán, es decir, a la práctica de estacionar, adiestrar y armar a dichas bandas en las proximidades del Afganistán, cuyas consecuencias evidentemente han de aceptar las autoridades pakistaníes.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Afganistán está convencido de que la política de las autoridades pakistaníes, basada en mentiras y falsificaciones, constituye un enfoque incorrecto y no puede ocultar la política amante de la paz de la República Democrática del Afganistán, que siempre desea la solución pacífica de los problemas."

Tengo el honor de solicitar a Vuestra Excelencia que se sirva hacer distribuir esta carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 68, 69, 123, 124 y 129 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. Farid ZARIF
Embajador
Representante Permanente